

LA DEMOCRACIA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . 1 peseta
Número suelto. 10 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios
convencionales.

Redacción y Administración. — REAL, 42.

POR DIGNIDAD

Escandalosamente descarada es la reseña que Fray Prudencio hace del banquete con que fué obsequiado el Excmo. Sr. don Bernardo M. Sagasta en la capital de distrito que representa en Cortes.

No se ha visto mayor desprecio de personas y colectividades, ni más grande adoración por el yo, que la adoración y el desprecio que mana de esa revista, hecha por quien todos conocemos como allegado pariente del cacique.

Dice el papel de D. Laureano:

«En una de las mesas, presidida por D. Pedro M. Sagasta, tomaron asiento sus hijos D. Bernardo y D. Clemente, el diputado provincial D. José Echeverría, el señor Cura de San Andrés de Cesar, el de Bayón, D. Benito Seiño (para no confundirlo con otro), el Sr. Juez de Cambados, don Eduardo Failde, el Secretario D. Joaquín Folé y los Sres. D. Laureano y D. José Salgado.

Perpendicularmente á esta mesa, había instaladas otras tres que fueron ocupadas totalmente por los convidados.»

Tenemos, pues, que en la mesa presidencial se sentaron dos apreciables Curas párrocos, cuya presencia en aquel lugar, y con aquel motivo, no nos explicamos.

Porque, ¿que pito ni flauta tocaban en el banquete político de que se trata ese señor Cura de San Andrés de Cesar y ese D. Benito Seiño?

¿Significarse como liberales demócratas?

¿Romper una lanza por la religión de Cristo?

¿Exhibirse solamente?

Y una vez sentado que esos sujetos no debieron haber ido á ese banquete, por que ninguna misión relacionada con la sacerdotal que ejercen habían de cumplir en él; ¿porqué se les ha sentado en la mesa de los elegidos del señor?

En esa mesa no se ha colocado al señor Alcalde de Caldas, representación nata del pueblo; y por ese modo, los Salgados, cuyo apellido fué el plato más profuso del banquete en la mesa que no era perpendicular, usurparon un sitio que al pueblo de Caldas correspondía en la persona del presidente del Ayuntamiento.

Hemos lamentado que, para apurar el colmo, no figure en la reseña del banquete D. Jesús Salgado, al lado de los suyos, y, en cambio, aparezcan los señores curas de referencia, que son menos parientes de los directores del banquete que el Secretario del Ayuntamiento.

¡El Alcalde y tantas otras distinguidas personas sentándose en las *perpendiculares*, y los Benitos en las *líneas* de prerrogativa....!

¡Y después de esta inaudita falta de cortesía, de etiqueta, y de consideración á la autoridad local, y á la colectividad que ésta representa, confeccionan una revista del acto, hacen constar en ella la falta y *sacriñando todo* en aras de la vanidad, del orgullo, de la ambición de notoriedad, y de la *chifladura* por ser personas....!

Tenemos por cierto que D. Bernardo habrá visto el desaire que en sus propias barbas se ha dado al Sr. Alcalde de Caldas, y lo habrá *tragado*, como *traga* tantas otras cosas que va viendo desde hace algún tiempo, y no le dañan, al parecer.

Es un papel el suyo que le llevaría á la Gloria, si se premiasen los martirologios políticos, como se premian los religiosos.

Pero, desengáñese; los Salgados solo sirven para darse *pisto* ellos; ¡los demás son párias!

Y que lo son se demuestra con que el Sr. Alcalde no ha dimitido en la misma *perpendicular* de la mesa.

¿Pero quien puso á los Benitos en donde estuvieron?

¿Por que no se fueron á las *perpendiculares* y dejaron las *horizontales*?

Estos son misterios psíquico-políticos que puede desentrañar quien dirigió la *trangallada* aquella á que asistieron 160 comensales, *partidos justamente por tres*.

Y de ellos hay que descontar, treinta y seis representantes de los Ayuntamientos; diez convidados de Pontevedra; unos quince *churrasqueros*, cariñosos y galantes, y quedan seis personas y media de Caldas.

La *media* no estaba en las *perpendiculares*.

Estaba en, con, de, por, sin, sobre la *horizontal*.

Como siempre.

Para terminar, rogamos á Fray Prudencio que por decoro propio, por un golpe de *trompetaría*, por el mismo Sr. Alcalde, que ha tenido la abnegación de no dimitir,

al no darle la *horizontal* que le correspondía, debe echar un remiendo á la revista, y disculpar lo sucedido, diciendo, verbi gracia:

«Por un error material del propio Platón, autor de la revista del banquete que publicamos en nuestro número anterior, no se hizo constar que el Sr. Alcalde, D. Joaquín Gándara, tenía su *horizontal*, como los Curas de Bayón y de San Andrés de Cesar, y que se fué á las *perpendiculares* solo por modestia, y por llevar su representación sacrosanta lejos de donde se sentaban los que la escarnecen y vilipendian gobernando á lo Calomarde, con refranes de Panzas, cuando no con sentencias qñijotescas.»

Con esa cortísima rectificación, quedaremos todos satisfechos, y volverá á la faz de las gentes el color natural, pasado el sonrojo que le produjo el desaire inusitado, el insólito olvido de que fué victima el Sr. Alcalde de Caldas, cuando llevando la representación del pueblo fué relegado á un sitio común, mientras en la mesa presidencial se sentaban unos cuantos indocumentados que no representaban nada, ni nada hacían en aquel lugar.

Por dignidad reclamamos esa satisfacción en nombre del pueblo de Caldas.

Por dignidad deben darla los que darla pueden.

Y.... ¡desengáñese, D. Bernardo!

Sus amigos son muy *estraidos*.

IMPRESIONES DE UN ESCÉPTICO

LAS AMIGAS.

«Las historias más verdaderas no siempre son las que han ocurrido.»

EDMUNDO ABONT.

Las amigas son varias, las amigas son muchas, las amigas son, Maria, Lolita, Pepita, Consuelo, Sarita, Aurora, Carmiña, Celita ..

Yo estoy ya un poco perplejo ante estas muchachas que os repiten, invariablemente, la misma cosa: que vosotros tenéis una novia en Madrid y que vosotros ya estáis un poco aburridos en este pueblo.—No, no—decís vosotros sintiendo una pequeña satisfacción por la terrible broma que os acaban de dar;—si, si—interrumpen, palmoteando, las amigas: ¡no, no!—gritais, un poco exasperados;—si, si!—os vuelven á decir,—se le

conoce á V. en los ojos .. Un contentamiento extraordinario inunda, entonces, vuestro espíritu, os sentís débiles. La aseveración de los ojos es enérgica, estupenda, maravillosa: no habria fuerza capaz de contrarrestarla; todas las filosofías del mundo se estrellarían estrepitosamente contra tan inesperada ingenuidad. Es preciso convenir que, en vuestros ojos, hállase la síntesis de vuestra vida.

Yo, amigas mías, os saludo; yo quisiera daros la completa sensación del estado de mi ánimo en estos momentos abrumadores; y deseara que mi espíritu, limpio de vanidades, deseos y concupiscencias, pudiera presentarse ante vosotras como Venus en el eterno vacío, como las nubes cuando cubren por el año ardiente del lejano firmamento..

Los pianos.

Los pueblos serian algo absurdo si no existieran los pianos y los bailes. Con tiempo y espacio, hablaremos de los bailes; hoy debo apuntar el lugar que el piano ocupa entre todas nuestras admiraciones.

Estamos en casa de D.^a Maria, doña Isabel ó D.^a Juana; estamos en una sala decorada con sutiles y blancas fantasías: del techo pende una araña caprichosa, de las paredes algunos cuadros líricos, cálidos, difusos; en un recodo de la habitación se empotra una anaquelera cargada de retratos, de esas figuras íntimas que han pasado largos años entre nosotros y que, despues, un dia, cuando menos lo esperábamos, han tomado un camino desconocido ó quizás, quizás, el camino único, el camino común á todos los seres que soñamos en un tiempo con ser inmortales...

Y siguiendo el hilo de nuestra historia, os diré que á derecha é izquierda de la sala repártese una moderna sillería y frente por frente, como detalle mayestático é inexorable, hay un mueble fantástico: hay un piano. Si habéis hecho un atento exámen de este cuadro, ¿no os figuráis dentro de la habitación que acaba de describir? Pues bien, falta un detalle todavia: una luz suave, sedante, cae á través de unos ténues visillos y baña las blancas teclas; proyecta semi-obscureces delicadas en la alfombra é hiperboliza, si tal figura se me consien

Roman Par

te, los retratos, los cuadros, la araña, las sillas y el sofá.

La visita ha llegado ya al momento en que los monoslabos substituyen á las palabras: todo está dicho. Hemos hablado del tiempo, de los viajes, de los amigos, de la familia. No queda nada por decir. Hay, pues, un largo silencio, un silencio majestuoso. Yo, lo interrumpo dirigiéndome á la señora de la casa:

—¿Debe ser bueno ese piano?

—Excelente,—contesta ella;—se compró hace muchos, muchos años en Santiago...

—Y no hay quien lo toque?— vuelvo á decir insinuándome discretamente.

—Si, si,—responde ella acercándose á la puerta. Después, grita:

—¡Maria, Maria!

El cronista debe ser sincero; el cronista debe decir que, él, ha sentido una amorosa sensación cuando ha escuchado este nombre sugestivo. Pero ya se oyen en el corredor unos pasos discretos, leves. Y en la puerta, aparece una hermosa muchacha vestida de blanco, limpia, pálida:

—Buenos días.

—Buenos días—la contesto yo. Y volvemos á quedar en silencio. Yo estoy un poco melancólico, un poco triste. Yo no puedo decir nada; no se me ocurre absolutamente nada.

—Abre el piano,—dice la señora. Maria también se queda un poco triste, pero luego, inclina suavemente la cabeza, y como conformándose con los rigores del Destino, se dirige hácia el instrumento.

—¿Ha oído V. el *Infierno* de Dante?, me pregunta.

—No; tendré mucho gusto en oírlo ahora.

—Pues, ahí vá.

Sus dedos débiles, sus finos dedos empiezan á resbalar por las teclas. Tan pronto se aproximan á ellas como están lejos; parece que avivan el fuego y huyen de él; á veces se sostienen en el aire para esperar que pase la llama; luego, vuelven á la carga con nuevos bríos. Y hay un momento en que el sueño decide la jornada, se nos figura que todo se convertirá en cenizas; parece que el *Infierno* está de plácemes; pero no, Maria no lo quiere; violentamente colocada en el sillón se agita á derecha é izquierda; adopta posiciones inverosímiles... A las veces, no se le encuentra ni la cara, ni las manos... Si; aquello es escapar del fuego, aquello es lo consciente, lo personal que lucha fibra á fibra, que huye músculo á músculo del calor de la muerte... Unas notas cristalinas, espaciosas y finales nos avisan que hemos pasado del infierno... ¡Gracias, Dios mío!

—¡Muy bien, bravísimo,—grito yo poniéndome en pie;—muy bien Maria, divinamente...

—No, no—dice ella—es favor que usted me hace.

Sin embargo, yo he de decir que esta muchacha es una excelente pianista; yo he de decir que, después ha in-

terpretado, quizá con armonia incomparable, un delicioso nocturno de Chopin, una romántica sonata de Beethoven y una dulce sinfonía de Rossini. Yo he de decir también que, durante esta visita han pasado por mi mente los más floridos pensamientos que á ser humano pudiesen ocurrírsele. Y yo, por último, con todos los respetos que merezcan vuestras opiniones, he de anunciaros que, sin el piano, sería imposible el amor, y sin estas muchachas que se sonrojan levemente para tocar y se ponen un poco pálidas después de haber tocado, cuando vosotras las aplaudís, sin estas muchachas, repito, sería imposible vivir, no habría dicha ni felicidad posibles. Os lo aseguro.

ENRIQUE AMADO.

EL CONCURSO AGRICOLA Y DE GANADOS

La falta de espacio nos impidió ocuparnos en el último número del *original* «Concurso Agrícola y de Ganados» que tuvo lugar el día 14 del actual, y aunque no merece la pena de que perdamos mucho tiempo ocupándonos de ese esperpento, que indicaba desde luego la procedencia, el talentazo de los confeccionadores, y que salió tal cual nos figurábamos, un verdadero fiasco, no debemos dejar pasar en silencio lo que debiera ser motivo de elogios y no ha sido más que causa de generales censuras.

Dejando ya á un lado el programa, en el que la abundancia de los premios corre parejas con la mezquindad de estos, y debido á lo cual se abstuvieron de concurrir muchos ganaderos y agricultores, diremos que el Jurado fué designado á capricho, como aquí se hace todo, con gente de casa, muy entendida en otras cosas, pero cuya competencia en ganadería y agricultura no puede concederle nadie.

Lo natural, lo lógico, lo que el sentido comun dicta, era que el Jurado lo compusieran personas técnicas, como lo son los Profesores Veterinarios, que los hay muy ilustrados por cierto dentro del partido, y los peritos Agrícolas, conocedores, como es consiguiente, de todo lo referente á la Agricultura y Zootécnia. Pues bien; como aquí, y en ciertas gentes sobre todo, el sentido comun escasea bastante, se designó un Jurado presidido por Gándara, no sabemos si como Alcalde ó Veterinario, ó como Veterinario y Alcalde á la vez, y del que formaban parte un médico, un abogado y varios chalanés. No faltaban más que un cura, un maestro de escuela y un músico, e ignoramos si el secretario del Ayuntamiento actuó también como del Jurado. Puede que sí.

Dada la composición del Jurado fácil es decir como sería el veredicto.

A continuación publicamos el comunicado que hace referencia á un caso.

Y no terminaremos sin hacer mención de otro que pone de relieve la delicadeza del Presidente del Jurado. Ese señor pre-

sentó unos cerdos suyos, y no fuera de concurso como era natural, y.. como es natural también, llevaron el premio.

Más modesto el paquidermo Platón se presentó sin opción á premio entre sus congéneres y ¡vaya si lo merecía!

**

Sr. Director de LA DEMOCRACIA.

Mi muy distinguido amigo: Espero merecer de su amabilidad se digne ordenar se publiquen en el periódico de su digna dirección, las siguientes líneas que sirvan para hacer constar mi más enérgica protesta contra la conducta observada por el Jurado del Concurso de Ganados, celebrado en esta villa el 14 del corriente, en la adjudicación de alguno de los premios en el mismo anunciados.

Quiero en primer lugar recusar á dicho Jurado por parcial é incompetente, pues á excepción de mi querido amigo el señor D. José Bua Pintos, inteligente en ganadería; pero demasiado transigente y sin la suficiente energía para hacerle comprender á un *adoquín* que tres y dos son cinco, todos los demás, y sobre todo su presidente señor Gándara, no entienden una palabra del asunto. Pero en obsequio á la cultura y justificación del Sr. Bua, creo poder asegurar que no está conforme con los acuerdos del jurado y que de ningún modo los autorizaría con su firma.

El Sr Gándara declara su incompetencia desde el momento que se asesora de *chalanés* para que le *aboquen* las reses y aprecien la edad y circunstancias, siendo para él artículo de fé lo que dicen tales sujetos.

Pero vamos al asunto principal, ó sea al de mi protesta.

En el programa del ya citado y célebre Concurso figura un premio de *dies pesetas* (1) que se concedería á la mejor *ternera* que se presentase.

Pues bien; yo he presentado una *ternera*, la mejor que había en la feria, dentro y fuera de Concurso; entiéndase bien, la mejor, y apesar de esto el Jurado entendió que no debía concederle el premio.— ¡Que injusticias! dirá V. Sr. Director, creyendo que se lo dieron á otra peor que la mia. Pues no señor; diga V, ¡que ignorancia! por que nos encontramos con la sorpresa de que el Sr. Gándara, presidente del Jurado, no sabe lo que se entiende por *ternera* (1.....!)

No se extrañe V. Yo puedo afirmar terminantemente que el Sr. Gándara, á pesar de ser Veterinario y haber desempeñado la inspección de carnes de esta villa, no sabe lo que es una *ternera*. Y quizá no le hará falta por que de otras cosas sabe menos, (si puede ser) y sin embargo *sirve*.

Preguntándole yo si el Jurado habla ya deliberado y designado los ejemplares que á su juicio merecían el premio, me contestó.

—«Creo que si y creo que la suya no lo lleva por que hay una negra que tiene casi por dos de la suya».

—Fíjese V., Sr. Gándara, le contesté muy atento, que esa negra de que V. habla, ya no es *ternera*; es una *novilla*.

—«No, no, insistió, es una *ternera* de poco más de un año, que es negra y casi tiene por dos de la suya.»

Me callé; quedé un momento pensativo y me convencí de que al Sr. Gándara le gustan las negras, lo que no tiene nada de particular; que considera como extraordinaria que una *novilla* de 16 meses tenga casi doble volumen que una *ternera* de seis, lo que ya es algo grave; y de que ignora lo que se entiende por *ternera*, ni sabe nada de Zootécnia, á pesar de haber dirigido la redacción del programa, lo que es gravísimo.

Alguna persona que no debe querer mal al Sr. Gándara le llamó la atención acerca de la barbaridad que acababa de decir, y lejos de agradecersele contestó muy fresco y algo contrariado de acuerdo con sus asesores: «Esta, (la negra) puede ir para Barcelona, y todas las que van para Barcelona son *terneras*»

¡Jesús María! ¿Cuándo irá el Sr. Gándara á Barcelona?

Todo esto en boca de un veterinario y presidente del Jurado es archi-superior.

En vista de lo dicho mandé retirar la *ternera* y me alejé de aquel lugar por miedo al contagio de tanta *¡sabiduría*, y sin darme cuenta vino á mi memoria y empecé á recitar sotto-voce la hermosa poesia del inolvidable y malogrado García Ferreiro titulada «*A feira da Merca*», y al llegar á la parte que dice:

!C' anta besta, e' anto alcalde!

llamó mi atención una mujer que hacía mucho ruido y protestaba de algo. Me acerqué y me enteraron de que era una buena mujer que había presentado unas hermosas patatas y que no le dieran el premio por que las llevaba en una *bacia*, pues era condición precisa presentarlas en *cestilla*. Había, pues, que sustituir la *bacia* por una *cestilla*.

¡Si será cesto!

Y ya que de *sustituciones* y de *cestos* se trata, permítaseme recordar la revista de Sinesio Delgado, *La Tienda de comestibles*, en la que en vez de los dos personajes anodinos que suelen colocarse junto á la primera caja de bastidores, para presentar los acontecimientos, no presenta más que uno, el que habla, *el que ordena*; al otro lo sustituye por un cesto de mimbres.

Yo estoy conforme con la sustitución. Voto, pues, por la sustitución.

Antes de terminar quiero hacer una obra de misericordia enseñando al señor Gándara lo que no sabe, es decir, diciéndole lo que se entiende por *ternera*, y aún algo más, para que si llega á presidir otro jurado, que lo dudo, no meta la *extremidad* como en este caso.

Se llama *ternera*, Sr. Gándara, á la cria hembra de la vaca, *mientras mama*; desde el destete hasta que cumple un año, *becerra*; durante el segundo y tercero *novilla*, y al cuarto recibe el nombre de *vaca*. A los *machos* se le llama *ternero*, *becerro*, *novillo* y *toro*, (*buey*, si está castrado.)

De modo que lo de «al mejor toro semental de un año arriba» es otra *cogida* fenomenal. ¡Vaya por Dios! ¡Ni D. Tancredo!

Termino, pues, Sr. Director, pero no sin antes lamentar el que teniendo Caldas un Alcalde de quien por razón de su profesión y antecedentes podíamos esperar mucho, nos deje estos estacas que solo sirven para ponernos en ridículo ante los demás pueblos.

Anticipándole gracias y pidiéndole mil perdones, se repite suyo afmo. amigo y s.

q. b. s. m.,
AURELIO PÉREZ.

Sobre nuestras aguas minerales

El Dr. Otto, publica en «La Nature» algunas consideraciones acerca de una nueva propiedad de las aguas minerales, cuyo conocimiento creemos interesará a nuestros lectores.

Sabido es que las aguas al recorrer las grietas misteriosas de la corteza terrestre, disuelven diversas sustancias minerales, adquiriendo al mismo tiempo propiedades químicas y terapéuticas que varían, claro está, con la clase de los principios disueltos. Pero en opinión de algunos sabios, adquieren al mismo tiempo otras que podemos llamar *propiedades especiales*.

Estas *propiedades especiales* se ha observado que en algunos manantiales se atenúan con el tiempo a pesar de que la composición química del agua en cuestión no haya sufrido cambio alguno, variando únicamente la energía curativa.

Hasta hoy era desconocida la causa de este fenómeno, pero los trabajos del infatigable Becquerel y los notabilísimos de Curie han descubierto, en parte, el velo que durante bastante tiempo nos ha ocultado la verdad.

Según dichos sabios, la causa de ciertas propiedades curativas que las aguas minerales poseen, reside en una *emanación* análoga a la del radio, que puede disminuir con el tiempo y que es susceptible de medirse.

Tal *emanación*, arrastrada por los gases que desprenden las aguas minerales, goza entre otras propiedades notables de comunicar al aire cierta *conductibilidad eléctrica*, y las *variaciones* que experimenta esta *conductibilidad eléctrica del aire* pueden dar idea de la intensidad de la *emanación* y por consiguiente *miden* el grado, de *radio-actividad* del agua.

La unidad escogida en la práctica como término de comparación es: *la emanación que desprende en un tiempo dado una centésima de miligramo de bromuro de radio*.

* *

Muchos de los Médicos que se hallan encargados de la dirección facultativa de los balnearios y que han tenido ocasión de apreciar los efectos curativos de algunas aguas minerales, no han podido por menos que sorprenderse ante resultados maravillosos y que no son fácilmente explicables por la composición química de dichas aguas.

Entre ellas pudiéramos citar las de

Caldas de Reyes, en donde todos los años se observan casos notables de curación en dolencias muy diversas y que como queda dicho no pueden atribuirse solo a sus componentes químicos.

Ya en 1877 decía Taboada Leal en su tratado de Hidrología Médico de Galicia. Pero ¿por ventura la química ha llegado ya al grado de perfección que se requiere para descubrir por su medio todos los cuerpos que pueda contener un agua mineral? No ciertamente; y siendo así, ¿quien sabe si la de Caldas poseerá algún otro principio más activo que no pueda ser reconocido por el examen químico?

«De todos modos, es incontestable que sus virtudes medicinales están reconocidas desde muy antiguo y comprobadas por infinitas curaciones, y nosotros mismos pudiéramos citar gran número de ellas, observadas durante nuestra larga práctica y especialmente en afectos asmáticos, neurosis, neuralgias, dispepsias y otras dolencias semejantes. En una palabra auguramos que por nuestra parte estamos persuadidos de lo mismo que dice un sabio naturalista de nuestros días: «que en las aguas minerales de Caldas de Reyes tiene el reino de Galicia un saludable tesoro mineral, por el que no debemos cansarnos de admirar y dar gracias a la Providencia.»

Nos inclinamos pues a creer que lo mismo que otras aguas analizadas bajo este punto de vista por Latorde y Curie, entre los que figuran Bagnoles de L'Orne, Eano-Connes-Lamalan, Bad-Eastein y otras análogas, las de Caldas de Reyes poseen dichas propiedades *radio activas* a las que deben sus virtudes medicinales.

Los análisis de las aguas minerales, que hasta hoy se limitaban a investigar los elementos mineralizadores y la población zoo ó fitoparasitaria macro ó microscópica que a sus expensas vivía, factores no menos importantes que la temperatura, en lo sucesivo tendrán pues, que completar y complementar el análisis investigando la radioactividad, propiedad llamada a desempeñar un papel importantísimo en la Terapéutica.

Muchas veces nos hemos lamentado oficial y privadamente de que los manantiales de Caldas de Reyes careciesen de un análisis completo; pues el que figura en libros y memorias data de una época en que la Química estaba relativamente atrasadísima; y aunque la persona que entonces lo llevó a cabo, D. Antonio Casares, era un verdadero sabio, debe tenerse además en cuenta que a la sazón hizo esta clase de trabajos en un número considerable de fuentes minerales de esta región, *gratis et amore*, para completar un librito que publicó en el año 1866, por cuya razón es presumible que los análisis por él practicados con dicho motivo fuesen tan solo tanteos más ó menos incompletos.

Urgía pues que los propietarios de Davila y Acuña encargasen a un químico distinguido labor tan trascendental,

cosa que afortunadamente se verá realizada en 1906, por lo que respecta a Acuña, pues es nada menos que D. José Casares Gil, actual catedrático de Análisis Químico de Madrid, hijo de nuestro muy querido Maestro, de tan gran recuerdo, D. Antonio Casares, el químico que suscribirá dicho análisis.

Al efecto estuvo dicho señor estos pasados días en Caldas recogiendo los primeros datos, vendrá de nuevo en Diciembre a completarlos y en Marzo del 906 se comprometió a entregar últimos los que arroje su meticolosa investigación.

El Sr. Casares nos ha asegurado, que el análisis será todo lo meticoloso y completo que los modernos adelantos de la Química permiten, sin olvidar la investigación del poder radioactivo, curiosa propiedad que estudian en la actualidad auxiliándose mutuamente los Sres. Casares y Rodolfo del Castillo.

Dada la sabiduría del doctor Casares Gil—cuyos trabajos científicos, especialmente sobre el fluor, han sido reproducidos por las principales revistas extranjeras, y cuya competencia y seriedad son conocidas en Alemania y Norte-América, en donde llevó a cabo largas prácticas de laboratorio—esperamos que el análisis del agua de Acuña rivalizará con los numerosos que ya lleva hecho en España nuestro ilustre paisano.

ALFREDO VILAS

Un año hizo ayer que el ilustre gallego, el incomparable artista de la palabra y notable juriconsulto, rindió el obligado tributo a la muerte, pasando a las regiones de donde no se vuelve nunca, en lo mejor de su vida y cuando más triunfos le esperaban en la tribuna y en el foro.

Hombres del valer, de la consecuencia de Alfredo Vilas quedan pocos ya, que no parece sino que la *Segur* implacable escoge sus víctimas entre los mejores, dejándonos el montón de nulidades para escalar los puestos más elevados y exhibir toda su necedad y toda su osadía.

Al recordar la memoria del esclarecido gallego que jamás hizo traición a sus ideales y luchó siempre con entusiasmo por la libertad, reiteramos a su inconsolable viuda y a su afligida hermana el testimonio de nuestro más profundo sentimiento.

NOTICIAS

Dentro de breves días antes de terminar el presente mes, tendremos el sentimiento de despedir al hábil fotógrafo y dibujante nuestro simpático amigo D. Adolfo Vázquez, el cual se ve obligado a ausentarse para ponerse al frente de su cátedra de dibujo en la Económica de Amigos del País de Pontevedra.

Deben pues apresurarse aquellos de nuestros convecinos que deseen hacerse algún retrato al lápiz ó de fotografía.

Tramos gracias al Diputado por Caldas D. Bernardo M. Sagasta, por el saludo que nos ha dirigido en el discurso pronunciado en el balquete con que fué obsequiado el día del escrutinio.

«Saludo a los aquí presentes y a los que por unas u otras causas dejaron de asistir.»

Como no hemos asistido por unas y otras causas, todas conocidas del Sr. Sagasta, recogemos el saludo para agradecerlo.

Y lo agradecemos con la misma sinceridad con que el saludo nos fué enviado por el Subsecretario de Hacienda.

Ni más, ni menos.

Hállanse entre nosotros el sabio juriconsulto y dignísimo Rector de la Universidad Compostelana Ilmo. Sr. D. Jacobo Gil Villanueva y su distinguida señora.

Sean bienvenidos.

Leemos en *Fray Prudencio*:

«El miércoles recibí cristiana sepultura en el cementerio de Sto. Tomás, el cadáver del que en vida fué nuestro querido amigo D. Angel Conde»

Reciban el más sentido pésame de *Fray Prudencio* su director espiritual don Ramón Vidal Riva; sus albaceas testamentarios D. Jesús Navia de los Santos y doña Leonarda Pereira y Villa y su legatario D. Antonio Silva Nartallo.»

Y nosotros añadiremos, ya que el colega se olvidó: Descanse en paz el finado, para el que pedimos una oración a nuestros lectores.

Y reciban el hermano y sobrinos del Sr. Conde nuestro sentido pésame.

Ha sido objeto de muchos comentarios el comunicado que hemos publicado en el último número y que susciben los señores D. José A. Caamaño, acaudalado propietario y vecino de Madrid; D. Saturnino Calderón individuo de la carrera diplomática; D. Victor Naveira, ilustrado abogado de Betanzos, y D. Leandro M. Silvan, distinguido catedrático del Instituto de Santiago.

Como habrán podido observar nuestros lectores, todo cuanto dicen los respetables comunicantes, lo venimos repitiendo nosotros desde hace más de tres años, y no solo no hemos conseguido nada, sino que cuanto más insistimos más abunda la porquería.

Para el Sr. Alcalde, D. Laureano y comparsa la Policía urbana está por demás, y el periódico de la casa fué tan cortés, tan atento y tan... que no insertó el comunicado.

Si se tratara de un bombo al cacique...

Salió para Santiago el joven estudiante de Farmacia D. Vicente Piñero, nuestro distinguido amigo y correligionario.

A despedirle estuvieron gran número de amigos, cuyas simpatías supo captarse en la breve temporada que permaneció entre nosotros.

Imp. y Lib. de J. Poza.—Pontevedra

Comercial Unión
Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERDORIL, en casa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Dominguez

COMERCIO

María Cambeses

Calle Real núm. 5. Caldas de Reyes.

Recibieronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia.

NO OLVIDARSE

Calle Real núm 5

Caldas de Reyes

Colegios "León XIII,"

DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA Y CARRERAS ESPECIALES

EN

Villagarcía y Orense

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Los resultados obtenidos por nuestros alumnos en los exámenes oficiales y el gran número de matriculas son la mejor recomendación

Para reglamentos y detalles dirijirán al Director.

VENTA DE FINCAS

Se vende una finca á labradío, viñedo, pinar y robleda, llamada *Agro de Moutemeán*, con agua para riego, y situada en la parroquia de Bemil.

Informarán D. Juan Manuel Torrado, ó su mujer D.^a Encarnación Garcia, en el Campo de la Torre de este pueblo.

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», á labradío, con algún viñedo, de 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradío de 4 concas, radicantes en Santo Tomás de esta villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Cerviño.

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA
 CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los Vapores Correos CAP FRIO JUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CAP VERDE. Salidas 1.^o y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS Á BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 4 de Septiembre saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Córdoba

El 17 de Noviembre saldrá tambien el magnífico vapor

Tucuman

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Dominguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑIA

Amazonas	4000	La Plata	6000
Antonina	6000	Macelo	6000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Faranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	8000
Buenos Aires	5000	Petrópolis	70.0
Cap Frio	9000	Rio	5000
Cap Roca	9000	Rosario	3000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Córdoba	7000	Santos	7000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Ríos	8000	Tucumán	7000
Guaybha	5000		

Importante
VINO BLANCO SUPERIOR

Se vende en la Granja de la Caule.

Precios módicos

José Acevedo

PINTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecutar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real.—Caldas de Reyes.

Librería

Se vende una de las obras escogidas de autores selectos y para que los que deseen obtenerlas puedan formarse una pequeña idea de los muchos y buenos volúmenes que componen la biblioteca damos á continuación la lista de algunas por materias.

Teología: Scavini, «Teología moralista», S. Tomás «Summa Theologia»
Filosofía: Frañ Ceferino Gonzalez: Balmes, «Filosofía fundamental»; Chateaubriand: El genio del Cristianismo; Augusto Nicolás, «Estudios filosóficos sobre el Cristianismo».

Historia Universal: C. Cantú.
Ideas de España: M. Lafuente.
Biblia: Torres Amat, «Antiguo y nuevo Testamento».

Socialismo: P. Vicent, «Socialismo y Anarquismo»; Bougandé, «Religión é irreligión»; P. Félix, «Cristianismo y Socialismo»; Donoso Cortés, «El catolicismo, el liberalismo y el socialismo.»

Sociología: Concepción Arenal, «Memorias sobre la igualdad»; P. Esjóo, «Obras escogidas»; Lamartine, «El manuscrito de mi madre»; Moratin, «Obras sueltas»; G. Tasso, «Jerusalén liberada.»

Biblioteca eclesiástica: Sermones; «Mes de las ánimas»; «Cuaresma de Massillon»; J. Javier Caminero, «La fe y la ciencia»; Monsabre, «Exposición del dogma católico»; Troncoso, «Oratoria Sagrada»; Baldó, «Tesoro de Oratoria Sagrada»; S. Sanchez Sobrino, «Colección de Panegíricos» y otras muchas religiosas y profanas.

Los que deseen enterarse pueden hacerlo en casa de D.^a Juana Oubiña, viuda de Villa, en la calle de la Rua Vieja.

ARRIENDO

Se hace de una plazuela sita en la plazuela de Martín de Herrera, donde tiene su establecimiento «La Castellana».

Informará del precio y condiciones su propietario D. Manuel Perez Garcia.